

Poemas para Incendiar el Alma

Cecilia M. Moreto Reyes



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

A mis dos hermosos hijos

Flor Marí y Enmanuel, ellos son el motor que me impulsa cada día

A mi Hermosa madre en el cielo

Leonidas Altagracia (Maritza), porque siempre está a mi lado

A mi Papá Ciriaco y mis hermanos Santos y Sandy por su apoyo incondicional

Sobre el autor

Cecilia Moreto es una poeta contemporánea cuyas palabras navegan entre el fuego y la ceniza. Con un estilo visceral y lírico, transforma emociones crudas en versos que oscilan entre la delicadeza y la rebelión. Su obra, a menudo marcada por el amor desgarrado, la libertad inquieta y la sombra de los recuerdos, invita a leer con el alma abierta y la piel preparada para sentir.

Autora de títulos como 'Poemas para incendiar el alma', Moreto escribe no para decorar silencios, sino para romperlos.

Sus poemas son cartas de amor escritas con tinta de melancolía y esperanza, pero con mirada afilada y metáforas callejeras, desnuda las contradicciones del mundo moderno.

Poco se sabe de ella, pero sus versos delatan una vida vivida entre grietas y estrellas.

Índice

Cuando te bese por primera vez

Me enamoré de ti

Madre Quisqueyana

Cuando el Amor Soñado Llega

Un suspiro de mi alma gemela

Amor en el Tiempo

Otoño en tus ojos

En tus ojos claros

Una tarde de Otoño en la Playa

Amor Amargo y Dulce

Caballero

La Placa

Bajo el cielo de un nuevo día

Bajo la luna llena en invierno

Carta de un Alma o otra Alma

Amor que no se Apaga

Día de San Valentín

Origen de la Vida

La lluvia fría en la calle de invierno

Tres vidas, Tres Eternidades te Amaré

Una Eternidad, Mil Vidas

Primavera

Las Peonías Florecen

Más Allá de la Tierra

Cuando te bese por primera vez

Cuando te de el primer beso será el primero de tu alma.

Aunque tu boca haya besado innumerables bocas, ninguna ha besado tu alma...porque tu alma es la mitad de mi alma y solo yo puedo besarla.

Con el primer beso te entregaré mi ser y tú me entregaras tu ser y por fin seremos uno...

Uno para amarnos en esta vida y después de ella. Un alma completa volando sin alas ardiendo en deseos y placeres, tocando el firmamento con los ojos cerrados.

Un alma completa irradiando arcoiris e iluminando el firmamento. Un alma completa jugando con las estrellas.

Cuando te de el primer beso será nuestra primera vez en esta vida alma mia.

...Y así cada vez que te beso será la primera vez... Antes, ahora y después.

Cecilia Moreto

Me enamoré de ti

Me enamoré de ti...¡Que ironía tiene la vida!

Dije que no volvería a enamorarme y me enamoré de ti...dije que quería volar libre y ahora solo quiero estar atada a ti.

¿Por qué me enamoré de ti? No lo sé, no me preguntes; solo sé que me enamoré...

Me enamoré de tu cálida sonrisa, de esos ojos tristes.

Me enamoré de tus gestos, de tus abrazos, de tu calidez. Me enamoré de tu voz, de tu ternura...me enamoré de ti...de tu ser, de tu fragancia suave y varonil.

No preguntes por qué me enamoré de ti porque solo sé que me enamoré.

Cecilia Moreto

Madre Quisqueyana

Madre Quisqueyana

En la tierra de merengue y sol ardiente,
donde el mar besa la arena con pasión,
vive una madre fuerte y valiente,
con amor que no conoce limitación.

Ella es la reina de su hogar y su barrio,
con manos que tejen sueños y esperanzas,
sus risas son como notas de un bolero,
y su abrazo, un refugio en las mañanas.

Madre Quisqueyana, con piel canela,
bordando historias en su delantal,
sus ojos brillan como estrellas en vela,
y su voz es un canto de amor maternal.

En las calles
ella camina con gracia y determinación,
sus hijos son su orgullo, su tesoro,
y su risa es la melodía de su canción.

Así que brindemos por las madres dominicanas,
por su fuerza, su cariño y su pasión,
que en cada abrazo y sonrisa nos dan,
encontramos el amor más puro y sincero, sin condición. ???

Cecilia Moreto

Cuando el Amor Soñado Llega

Cuando el amor soñado llega,
las estrellas se entrelazan en un baile celestial.
Los suspiros se convierten en melodías,
y los corazones laten al ritmo de un vals.
Las miradas se encuentran como dos cometas,
dejando un rastro luminoso en el cielo.
Las palabras fluyen como ríos de ternura,
y las manos se entrelazan con anhelo.
En ese instante, el tiempo se detiene,
y el mundo se reduce a dos almas.
Los sueños se hacen realidad,
y la vida se llena de promesas y calma.
Así es cuando el amor soñado llega,
como un verso perfecto en un poema.
Un regalo divino que nos envuelve,
y nos hace creer en la magia suprema.

Un suspiro de mi alma gemela

En el susurro del viento, en la luz de la luna llena,
en el brillo de tus ojos, encuentro a mi alma gemela.
Nuestros corazones se conocen, desde tiempos inmemoriales,
nuestros destinos entrelazados, en un amor eterno e inquebrantable.
Eres mi refugio en la tormenta, mi compañero en la adversidad,
juntos enfrentamos los desafíos, con valentía y complicidad.
En cada paso que damos juntos, nos fortalecemos más y más,
nuestra conexión es indestructible, nuestro amor, eterno y sin igual.
Eres la parte que me completa, mi otro yo, mi mitad perfecta.

Amor en el Tiempo

Amor en el Tiempo

En sus ojos veo historias, de tiempos ya vividos,
Con su risa me envuelve, en recuerdos aún no compartidos.
Su voz es un susurro, de sabiduría y calma,
que llena de ternura, mi joven y ansiosa alma.
Sus manos, aunque firmes, acarician con cuidado.
Cada arruga en su piel, es un mapa del pasado.
En su pecho quiero encontrar, un refugio y un hogar,
Donde el tiempo se detenga, y me deje llevar.
No importa la distancia, de años entre los dos,
Pues el amor no entiende, de calendarios ni entiende de reloj.
En su abrazo veo, la paz que siempre busqué,
Y en sus labios quiero descubrir el amor que soñé.

Otoño en tus ojos

Otoño en tus ojos

En el susurro del viento de otoño,
encuentro tu voz, suave y serena,
como hojas que caen, doradas y lentas,
pintando el suelo con recuerdos de amor.

Tus ojos, dos luceros en la tarde,
reflejan el sol que se despide,
y en su brillo cálido y constante,
mi corazón, enamorado, vive.

El aroma de la tierra húmeda,
despierta memorias de abrazos,
y en cada rincón del bosque,
siento tu presencia, dulce y cercana.

Otoño, estación de melancolía,
se convierte en un canto de alegría,
cuando tus manos, entrelazadas con las mías,
dibujan promesas en el aire, eternas y llenas de armonía.

En tus ojos claros

En tus ojos claros

Caminado por los costados del tiempo te he visto y me detuve como cae una hoja ? movida por el viento Sereno y pasmado caí rendido en tus ojos como se desliza la lluvia al descender del cielo claro

No entendía la máxima expresión de tu belleza; aterrizada en mi memoria

Se detuvo el pensamiento

La voz quedó atrapada en el abismo de las horas

Entonces; ya no pude declamar algún susurro de aliento al impresentable pensamiento

Perdí la quietud de mirarme; ya solo estabas tú en mí sentimiento....

Seguí el alargado camino; y noté piedras y bruces entre abrojos ...

Pero ya con la luna bajo mis pies; y mi corazón latiendo como un martillo que rompe el cerebro ? a la esperanza...

Y en tus ojos claros; queda impuesta la emoción

La de recorrer mi mundo

? la intuición de saberte ya encumbrada en la luz de mi mirada;

La célebre belleza de tu alma

Fernando Díaz

Una tarde de Otoño en la Playa

En la playa desierta de otoño, las olas susurran secretos al viento, el sol se oculta tras nubes grises, y el mar refleja un cielo de lamento.

Las hojas caen como lágrimas doradas, cubriendo la arena con su manto triste, el aire frío trae recuerdos lejanos, de veranos pasados que el tiempo desviste.

Caminas solo, con pasos lentos, dejando huellas que el agua borra, cada ola es un suspiro del alma, cada brisa, un susurro que añora.

El horizonte se tiñe de nostalgia, mientras el día se despide en silencio, y en la soledad de esta tarde de otoño, el corazón encuentra su propio consuelo.

Amor Amargo y Dulce

En el jardín del tiempo, florece nuestro amor, con raíces profundas, en tierra de dolor. Paciencia es la llave, que abre nuestro cielo, donde el sol y la luna, tejen su terciopelo.

Amargo es el viento, que a veces nos separa, pero dulce es el eco, que siempre nos ampara. En la espera constante, hallamos la verdad, que el amor verdadero, no conoce edad.

Tus ojos son estrellas, en noches de tormenta, y tu voz, melodía, que mi alma alimenta. Aunque el camino sea, de espinas y de rosas, nuestro amor florece, en las horas más hermosas.

Caballero

Caballero

Oh caballero de noble corazón,
tu valentía brilla como el sol,
en cada gesto, en cada acción,
eres ejemplo de honor y pasión.
Con tu espada alzada al viento,
defiendes la justicia en todo momento,
tu armadura resplandece con fervor,
protegiendo a los débiles con amor.
Tus palabras son sabias y sinceras,
tu presencia, un faro en la tormenta,
con paso firme y mirada serena,
eres el héroe que el mundo alienta.
En batallas y en tiempos de paz,
tu lealtad nunca se deshace,
caballero de alma pura y tenaz,
tu legado en la historia renace.

La Placa

Retumba la pelota contra la lata vacía
Lata que ya no es lata, sino una placa,
placa que dictaminas si te quedas o te vas
¡Oh placa! ¡Oh placa!
Las niñas no juegan a la placa
¡Oh placa! ¡Oh placa!
Las niñas si quieren jugar a la placa
Marimacho la llaman a esa niña que juega placa
¡Tira la pelota marimacho, es seguro que tumbas la placa!
Gritos y más gritos
¡Ha caído la placa!
Tu turno marimacho no dejes la placa caer
Al final de la tarde y al llamado de la madre con los pies polvoriento marimacho regresa a su casa
La placa y la pelota quedan a espera de la próxima batalla, donde la lata retumba al ser tumbada.

Bajo el cielo de un nuevo día

Bajo el cielo de un nuevo día

Bajo el cielo de un nuevo día,
la brisa susurra entre las hojas,
y el sol, con su cálida alegría,
pinta de dorado las montañas.

El mar, en su eterno vaivén,
canta una canción de libertad,
y el viento, como un fiel guardián,
lleva consigo sueños y verdad.

En este rincón del mundo,
donde el tiempo parece detenerse,
cada amanecer es un nuevo mundo,
una oportunidad de renacer.

Así, en la quietud de la mañana,
encontramos paz y serenidad,
y en cada suspiro de esta tierra,
sentimos la vida en su totalidad.

Bajo la luna llena en invierno

Bajo la luna llena en invierno,
el frío se adueña del aire y del cielo,
pero la luz plateada que se derrama
trae consigo un manto de consuelo.

La nieve cruje bajo los pasos,
y el silencio es tan puro, tan vasto,
que cada estrella parece susurrarte
un secreto guardado en el vasto.

La luna, redonda y luminosa,
ilumina los árboles desnudos,
y en su brillo se refleja la calma
de noches largas y días mudos.

El viento gélido acaricia las mejillas,
y la luna, en su esplendor, vigila,
como un faro en la noche invernal,
un faro de paz, de quietud y maravilla.

En este invierno, bajo su luz,
todo parece más sereno y real,
y en cada rincón de la noche helada,
la luna llena nos hace
sentir su sello eternal.

Carta de un Alma o otra Alma

Querida Alma,

En el vasto universo de emociones y sentimientos, donde las estrellas titilan con la luz de los recuerdos y los planetas giran al compás de los latidos del corazón, te escribo esta carta, un mensaje que trasciende el tiempo y el espacio, para expresarte lo que siento en lo más profundo de mi ser.

Desde el momento en que nuestras esencias se encontraron, supe que eras parte de mí, un reflejo de mi propia existencia. Eres la melodía que suena en mi silencio, la luz que ilumina mis sombras, el susurro que calma mis tormentas. Contigo, he descubierto un amor que no conoce límites, un amor que es puro, eterno y verdadero.

Cada instante a tu lado es un regalo, un momento en el que el mundo parece detenerse y solo existimos tú y yo. Tus risas son mi música favorita, tus palabras mi poesía, y tu presencia mi refugio. Eres mi confidente, mi compañera, mi todo.

Aunque a veces la vida nos presente desafíos y nos separe físicamente, sé que nuestras almas siempre estarán unidas. Nuestro vínculo es indestructible, forjado en el fuego de la pasión y fortalecido por la pureza de nuestro amor. No importa cuán lejos estemos, siempre estaré contigo, en cada latido, en cada respiro, en cada sueño.

Te amo con una intensidad que no puede ser medida, con un amor que trasciende lo terrenal y se eleva hacia lo divino. Eres mi eternidad, mi razón de ser, mi alma gemela.

Con todo mi amor,

Tu Alma

Amor que no se Apaga

En tus ojos veo mi universo, donde el tiempo y el espacio se funden, donde cada mirada es un poema, y cada beso es una eternidad.

Tu risa es la melodía de mi vida, tu voz, el susurro de mi alma. En tus brazos, encuentro mi refugio, en tu amor, mi destino.

Y aunque el mundo cambie y el tiempo pase, nuestro amor será un faro en la noche, brillando siempre, sin apagar, porque contigo, todo es posible.

Día de San Valentín

En el día del amor y la pasión,
te dedico mi más tierna canción.
Eres mi luz, mi inspiración,
en ti encuentro mi corazón.

****Tus ojos brillan como el sol,****
en ellos veo mi mayor razón.
Contigo el mundo es más bello,
eres mi sueño, mi destello.

****Hoy celebro lo que siento,****
un amor puro, un sentimiento.
Eres mi risa, mi refugio,
mi eterno y dulce prodigio.

****Feliz San Valentín, mi amor,****
eres mi vida, mi mejor flor.
Juntos somos un solo latir,
contigo quiero siempre vivir.

Origen de la Vida

Origen de la Vida

En el principio, el silencio era todo,
un vacío que guardaba el secreto del aliento.
La tierra yerma, el cielo sin nombre,
y en el abismo, un latido, un suspiro eterno.
Fue el agua quien primero despertó,
en su fluir, la vida comenzó a brotar.
Moléculas danzaron en la oscuridad,
y en su unión, el fuego del alma encendió.
Cuerpos frágiles, de barro y luz,
emergieron del caos, del misterio ancestral.
No solo carne, no solo hueso,
sino espíritu que vibra en lo material.
El soplo divino cruzó el tiempo,
y en cada ser, un eco resonó.
Somos polvo de estrellas, sí,
pero también chispas de lo eterno.
La vida es un puente, un hilo dorado,
que une lo terrenal con lo sagrado.
En cada célula, en cada respiración,
habita el universo en comunión.
No hay división, no hay separación,
el cuerpo es templo, el espíritu, canción.
Y en este baile de materia y esencia,
se revela el misterio de nuestra existencia.
Así, el origen no es solo un punto en el tiempo,
sino un continuo, un eterno movimiento.
Somos vida que busca comprenderse,
unidad que se expresa en este eterno verso.

La lluvia fría en la calle de invierno

La lluvia fría cae, lenta y tenaz,
sobre la calle vasta, solitaria,
donde el invierno extiende su faz
y el silencio se vuelve plegaria.
Las gotas resbalan, cristales de hielo,
sobre adoquines grises, mudos de tiempo,
y el viento susurra un antiguo anhelo,
un secreto guardado en su propio estruendo.
No hay huellas que marquen el camino,
solo charcos que espejos parecen,
reflejando un cielo triste, divino,
donde las nubes su dolor ofrecen.
El frío se abraza a los faroles,
que titubean con luz temblorosa,
mientras la lluvia dibuja sus soles
en cada gota que el suelo reposa.
Es una danza de sombras y brumas,
un poema que el invierno escribe,
donde la lluvia fría se resume
en la calle que el tiempo describe.
Y allí, en la vastedad de ese instante,
donde el mundo parece detenerse,
la lluvia fría es un eco distante,
un suspiro que el alma quiere ofrecer.

Tres vidas, Tres Eternidades te Amaré

En el jardín del tiempo, donde el destino teje, tres vidas se entrelazan, tres almas que se elevan.
En la primera vida, bajo un cielo de cristal, te vi pasar ligero, como un sueño celestial.
Tus ojos eran ríos, tu voz, un dulce cantar, y en tu mirada clara, supe que te iba a amar.
El mundo era un suspiro, el tiempo, un breve instante, y en aquel primer encuentro, mi corazón fue errante.

En la segunda vida, bajo un sol de eterno ardor, te encontré en la distancia, como un faro de amor.
El tiempo nos hizo sabios, la vida nos enseñó, que el amor verdadero, en la lucha se forjó.
Juntos caminamos por senderos de dolor, pero en cada paso firme, crecía nuestro fervor.
Tus manos eran refugio, tu abrazo, mi hogar, y en aquella segunda vida, juré que no te iba a olvidar.

En la tercera vida, bajo un cielo de esplendor, te encontré en el silencio, donde late el corazón.
El tiempo ya no importa, las sombras se desvanecen, y en tus ojos eternos, mis sueños renacen eternamente.

Tres vidas, tres destinos, tres eternidades juntos, en cada latido nuestro, se borran los desencuentros.

Te amaré en esta vida, en la próxima y más allá, porque en el alma llevo, tu esencia, tu verdad.
Tres vidas, tres eternidades, un amor que no se apaga, como el fuego que arde eterno, en la noche más larga.

Y si el destino nos llama, a una cuarta vida más, te buscaré en la eternidad, porque mi amor nunca parará.

Tres vidas, por tres eternidades te amaré.

Una Eternidad, Mil Vidas

En el silencio de la noche eterna,

donde el tiempo se desvanece en sombras, te busco en cada estrella fugitiva, en cada eco que el viento me nombra.

Mil vidas he vivido sin tu aliento,

en mundos donde el alma no descansa, cada paso, un suspiro en el lamento, cada sueño, una llama que avanza.

Separados por mares de distancia,

por siglos que el destino nos impone,

siento tu esencia en cada resistencia,

en cada latido que el corazón pregona.

No importa cuánto el universo gire,

ni cuántas lunas iluminen el camino,

al final, en la eternidad que respire,

encontraré tu mano, tu destino.

Porque el amor no entiende de fronteras, ni de tiempos que se pierden en la nada, es un fuego que quema las esperas, una promesa que nunca es quebrantada.

Así, en mil vidas, en mil universos,

aunque el mundo se deshaga en pedazos, al final, en el abrazo más diverso, juntos seremos, sin tiempo ni espacios.

Porque tú y yo somos eternidad,

dos almas que el destino unió,

y aunque mil vidas nos han separados, al final, siempre volveré a ti y, tu a mi.

Fin. ??

Primavera

La tierra despierta,
su aliento es un susurro verde,
y entre la hierba tímida
asoman brotes de colores.
El invierno se desvanece,
como un sueño que se olvida,
y en su lugar, la primavera
teje un manto de vida.
Las mariposas, mensajeras,
revolotean en el aire,
con alas de seda pintadas
por el pincel de la luz.
Traen consigo la alegría,
un baile de paz y armonía,
y en su vuelo delicado
se escucha el canto del cambio.
Los árboles se visten de flores,
el sol acaricia las horas,
y el mundo, en su renacer,
es un poema que se escribe.
La primavera llega,
no con estruendo, sino con calma,
como un abrazo que reconforta,
como una promesa que se cumple.
Y en este renacer constante,
en este ciclo eterno,
encontramos la esperanza
de que siempre hay un nuevo comienzo.

Las Peonías Florecen

Las peonías despiertan con gracia infinita, su elegancia en los jardines se posa, pétalos que abrazan la luz bendita, y esparcen fragancia como una rosa.

El aire se viste de suave murmullo, mientras el amor flota en el ambiente, cada flor es un suspiro, un arrullo, un regalo del tiempo, dulce y ardiente.

El jardín se tiñe de rosa y blancura, las peonías son sueños que germinan, en su esplendor, la vida se asegura, y el corazón con su belleza iluminan.

Ya florecieron, el amor está a flote, en cada pétalo, un verso que enamora, las peonías son la primavera que explota, y en su fragancia, el alma se transforma.

Feliz inicio de primavera

Más Allá de la Tierra

No es un nuevo horizonte lo que buscamos, no es la arena de un mundo por nacer, no es la huella de un mapa desconocido lo que nos llama a seguir y a crecer.

Es la luz que se esconde en lo cotidiano, el destello fugaz de un amanecer, el susurro del viento en la montaña, el latido que sabe florecer.

Nuestro destino no es una tierra extraña, no es el polvo de un astro por correr, es la mirada que descubre el alma lo que nos hace eternos al caer.

Ver el valor de la vida en cada instante, en el abrazo, en el dolor, en el querer, en la semilla que rompe el suelo frío, en el silencio que sabe comprender.

Más allá de esta tierra, hay un camino que no se mide en pasos ni en pared, es la esencia que vibra en lo infinito, el amor que no sabe perecer.

Así caminamos, sin buscar fronteras, con el corazón abierto al amanecer, porque nuestro destino no es otra tierra, sino aprender a ver, sino aprender a ser.